

EL NOTICIERO DE MENORCA.

Año I.

Mahon, viernes, 17 de Julio de 1874.

Núm. 64.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE EL NOTICIERO DE MENORCA.

Barcelona 14 julio 1874.

Muy Sr. mio y amigo: Sigue imperando el estado de alarma en los barrios extremos de la antigua Barcelona y en algunos del Ensanche, á consecuencia de la aplicación del impuesto de consumos. El sábado último reforzaron los retenes: patrullas de caballería recorrieron incesantemente algunos puntos: las tropas de la guarnición estaban sobre las armas: el general Serrano Bedoya no salió de paseo como acostumbra todas las tardes: el segundo cabo Sr. Buceta iba de acá para allá como si dispusiese los preliminares de una gran batalla. Todo era porque se había propalado el rumor de que varios carros cargados de comestibles iban á ser introducidos en Barcelona sin pagar derechos. No faltó quien afirmase que los consumos se tomaban puramente por pretexto y que existía un complot para incendiar la gran fábrica *La España Industrial* y la de los Sres. Batlló hermanos.

Las precauciones continúan, si bien en menor escala. El domingo entró una columna de ejército de las que vagan por esos alrededores, llamada, según se dice, por el Capitán general del distrito, como medida preventiva.

No menores obstáculos que el impuesto de consumos, pareceme que ha de ofrecer en su aplicación, el novísimo impuesto de guerra sobre venta. Muchos hay que lo toman á risa y sospecho que alguien lo convierta en objeto de especulación. Anoche, por ejemplo, en uno de los principales teatros de verano, oí que un chico pregona con gran énfasis: «¡Quién compra cajas de fósforos sin *sellos!*» En cierto establecimiento se venden los fósforos á peso y las cajas aparte. ¡Aquí de los investigadores del timbre!

Gran escasez de noticias se deja sentir. Las pocas que se saben carecen en absoluto de interés, que si lo tuviesen bajo cierto punto de vista, fuera ello lo bastante para que no pudiesen ser publicadas sin restricción. No lo digo en tono de queja; hago justicia al poder de las circunstancias: pero creo decir una gran verdad, una verdad de á folio, asegurando que pocas veces háse visto sujeta la prensa á un régimen mas cohibitivo que el de hoy. Soñé la otra noche que se hallaba vigente una especie de ley de imprenta, ó cosa así, reducida á este compendio:

«Artículo único.—Queda autorizada la publicación de periódicos y hojas sueltas en todos los dominios españoles, siempre que se limiten á estampar lo que no importe ó interese mas arriba de tres cominos á la generalidad del público.»

Pero vaya V. á hacer caso de los sueños.—J.

Noticias Nacionales.

DISCURSO DE CABRERA

En una carta atenta que nos dirigieron varios amigos del general carlista Cabrera, residentes en Madrid, nos incluyen, rogándonos le demos publicidad, una narración curiosa y detallada en la visita confidencial que le hicieron en su quinta de Wentworth, algunos de sus correligionarios que habían asistido á la reunión que en los últimos días de junio celebraron en Dax los jefes carlistas.

Esta narración está conteste con las noticias que dimos hace algunos días en cuanto al desacuerdo que resultó de la reunión de Dax, en la cual nada se resolvió porque fueron distintos los pareceres, y únicamente se acordó enviar á Francia y á Inglaterra comisionados que levantarán fondos para alimentar la causa carlista.

Después de aquella reunión, varios de los jefes que á ella habían asistido, se dirigieron á la residencia habitual de Cabrera, con objeto sin duda de explorar su ánimo y ver si podían convencerle de lo mucho que ganaría la causa de don Carlos si él abandonaba su retraimiento y le prestaba su auxilio y cooperación.

Hicieronle toda clase de razonamientos, y después de oírlos atentamente, el general Cabrera les contestó con el discurso que á continuación vamos á insertar textualmente sin quedar punto ni coma.

Excusado creemos decir que no respondemos de su autenticidad; pero dada la importancia del asunto, creemos que se nos ha de agradecer la publicación de este escrito que no hemos querido extraer porque sería desvirtuarle, y tal y conforme lo hemos recibido, lo damos á continuación. Hé aquí los términos en que nos dicen se expresó Cabrera:

«Señores: principio por agradecer á ustedes y á los verdaderos carlistas que, como ustedes piensan, el elevado concepto que les merece este rudo soldado y leal veterano; que ahora, como en los primeros albores de su vida y en los de su virilidad, está dispuesto á sacrificarse por la mas noble y santa de las causas, y que por lo mismo, ha dicho y dirá siempre la verdad á los príncipes, cuando una dirección fatal dada á su política hace imposible el triunfo de los principios que representan.

«No negaré á Vds. sin embargo, la sensible y desagradable impresión que en mí ha hecho el recuerdo de la reunión de Wevey, en la cual una turba de oscuros aventureros políticos, servidores de la revolución en su mayor parte, y vergonzantes periodistas que jamás habían militado en las filas del partido carlista, se permitieron, abusando de la inexperiencia de nuestro joven rey, á quien con torpes mentiras alucinaron, eliminarme del

partido y encerrarme en este retiro.

«El temor de lastimar á nuestro augusto soberano, y mi firme decisión al propio tiempo de sacrificar mi personalidad con preferencia á contribuir en manera alguna al fraccionamiento ó división del partido, me decidieron por imponerme un profundo silencio, acallando mi justa indignación y devorando secretamente en mi corazón las penosas impresiones que uno y otro día con tenaz insistencia, me ocasionaban las mil calumnias inventadas por aquellos desechos del partido liberal, que hipócritamente velados con el manto de la religión y con el solo fin del lucro y la especulación, se habían ingerido en los primeros y mas elevados puestos de nuestro partido, leal en demasía por su escasa buena fé.

«No bastaba, sin embargo, á las posteriores miras de tan cobardes y rastreros enemigos, haberme eliminado del partido; érales también necesario para el completo logro de sus infames propósitos, que la expulsión se extendiera á todos los carlistas que, habiendo militado á mis órdenes ó habiéndome conocido después de terminada la guerra civil de los siete años, continuaban dispensándome el mas acendrado y respetuoso cariño y la mas ciega é ilimitada confianza, y su infernal maquinavelismo les inspira la idea de suponer en boca de S. M. las célebres frases contenidas en la carta de Ginebra, publicada por la «Regeneración» en 13 de diciembre de 1871, de que «no era carlista aquel que se manifestaba cabrerista», lo que equivalía á presentarme como un vasallo desleal y enemigo de mi rey y señor.

«En el constante afán de los enemigos á que aludo por inutilizarme con el partido carlista, no han reparado en la decisión de calumniar, y á mí, «católico por excelencia», me han supuesto partidario de la libertad de cultos, y hasta desprovisto de toda idea religiosa y apartado de la fé de mis padres, como si fuera posible borrar de la historia el hecho de que, por la santa creencia de ellos y por la monarquía legítima, he prodigado mi sangre en cien campos de batalla y sufrido largos y dolorosísimos infortunios.

«No sería, por lo tanto, digno de mi pasado, si, como parece aspirarse, plegara la bandera de toda mi vida para buscar en mis enemigos de ayer, mis mejores amigos de hoy.

«Esto, señores, ni es lícito exigirlo, ni debe nadie esperarlo de mí.

«Yo deseo el triunfo de los principios que siempre he defendido, armonizados con lo bueno de los tiempos modernos, porque es insensata y necia pretensión querer detener con un dedo el torrente impetuoso de la civilización; y al proclamarlos una vez mas, está exenta mi alma de odios y rencores.

«Yo anhelo el bien, pero no lo

quiero solo para los carlistas; lo quiero para todos los españoles, que todos lo necesitan, y sería indigno de los que blasonan de cristianos empeñarse en realizar un egoísmo estéril y de indudables consecuencias funestas.

«Hé aquí, señores, porque razón he hecho cuanto me ha sido posible para ahorrar á mi patria los horrores de la nueva guerra civil; he aquí por que razón los que han comprendido que yo he querido un rey para España y no para un partido, han procurado aislarme y no han vacilado en esgrimir contra mí las armas cobardes de la calumnia, seguros de que la lealtad sellaría mis labios.

«Firme en mis creencias y en mis convicciones, careciendo de las malas pasiones que todo lo destruyen en España, he callado, he devorado las amarguras de mi aislamiento, y he presenciado abrumado de penas el trabajo demoleedor que los partidos todos vienen practicando.

«Acúsanme de tener abandonados á mis correligionarios en armas, y hoy vienen Vds. á ratificarlo al solicitar que deje mi retiro, suponiendo que en él estoy por mi propia voluntad. Pues qué, ¿no les contesta á mis acusadores, á ustedes mismos y á los demás carlistas, que retirado estoy por la voluntad del rey que al admitir mi dimisión ante los reunidos en Wevey demostró que no estando conforme con mi política no necesitaba de mis servicios? ¿Puede un súbito fiel, señores, y sobre todo en mi especial posición, tomar resolución alguna sin una orden expresa del soberano? ¿No sería lo contrario un acto de rebelión que además justificaría el dicho infame de mis enemigos de que siempre he querido imponer al rey mi capricho?

«¡Ah señores! persuádanse Vds. y el partido carlista de una vez para siempre que no espere nadie que salga de mi retiro sin que preceda un acto oficial del monarca, como oficial fué el de la admisión de la renuncia del cargo que de su orden desempeñaba, hice.»

La energía con que el general Cabrera pronunció el precedente discurso, especialmente sus últimas palabras produjeron el mas grave y significativo silencio en los concurrentes creyendo todos inútil insistir con mas ruegos sobre la trascendental é irrevocable decisión de aquel.—«Un testigo presencial.»
Tarbes 5 de julio 1874.

(Diario Español.)

Barcelona 13 de julio.

De *La Independencia*:

Dos días hace que los carlistas de las cercanías de Vich estaban haciendo preparativos para atacar de nuevo á la siempre heroica villa de Puigcerdá, llevándose al efecto todo el plomo que encontraron en las hojalaterías para cargar los seis cañones que llevaban, entre los

cuales se contaba un cañón Krupp que encontraron en Vich cuando se apoderaron de aquella ciudad. En efecto; en la tarde de ayer se supo en esta capital que á las cuatro de la madrugada del mismo día habían comenzado los carlistas el ataque contra aquella población, siendo contestados vigorosamente por los defensores.

Según telegrama autorizado que hemos leído, los disparos de cañón de los carlistas han causado poco daño á la población; en cambio el fuego de la artillería de la guarnición fué tan certero, que una de las balas desmontó un cañón de los carlistas y mató cinco de los artilleros que le servían. El último telegrama que se ha recibido esta mañana anuncia que se han retirado los carlistas á media hora de la población, ignorándose si renovarían el ataque. El espíritu de los defensores de la plaza es entusiasta y están dispuestos á rechazar de nuevo valientemente á los defensores del pretendiente, si se atreven á hostilizar de nuevo á la población.

Dice *El Espectador*, de Sabadell, que el viernes por la tarde el comandante militar de Tarrasa don Clemente Ramon con tres compañías del regimiento de Extremadura, 50 ó 60 individuos de la ronda de Sabadell y de 40 á 50 de la de Tarrasa al salir de San Lorenzo Savall á donde habían ido para incautarse de los mozos de la reserva que no se han presentado todavía, fueron atacados por 1.500 á 2.000 carlistas según parece mandados por el cabecilla Miret.

Las tropas liberales se retiraron ante el número, haciendo bajas al enemigo. Dichas tropas tuvieron un capitán y cuatro soldados muertos; un comandante, un oficial y tres soldados heridos; un capitán y 10 soldados contusos; estraviados 30 ó 40. Voluntarios dos heridos, un contuso, 10 ó 12 estraviados y 4 muertos.

Ítem 14.

Según los últimos telegramas de Bourg-Madame, los carlistas no solo no han atacado de nuevo á la heroica villa de Puigcerdá, sino que se han retirado á mas distancia, aunque se ignora si la retirada es definitiva.

Ítem 15.

Del *Diario de Barcelona*.

Se lee en la *Crónica* de esta mañana:

«Última hora.—Recibiéronse ayer distintos telegramas de Bourg-Madame, dando noticias de Puigcerdá.

El día anterior volvieron á hacer fuego las baterías carlistas, con el mismo desacierto que el domingo. El total de disparos contra la plaza se elevaba á unos 180.

Una masa de infantes se adelantó á las piezas, é hizo á su vez fuego de fusilería.

Los defensores de la villa no se dignaron contestar desde un principio, aguardando que se acercaran mas, para que fuese mayor el escarmiento; pero comprendiendo el enemigo tales intenciones, inició la retirada y solamente entonces contestaron al fuego de Puigcerdá, cansando a los facciosos algunas bajas y obligándoles a ponerse mas que á escape fuera de tiro.

El último de los expresados telegramas lleva la fecha de las diez de ayer mañana y nada nuevo añade.

Se veían carlistas en Aja, pueblo distante sobre media hora de Puigcerdá; pero no se observaba que tuviesen ya ganas de renovar el ataque, comprendiendo la inutilidad de sus esfuerzos para reducir á los puigcerdaneses.

Aun cuando no lo ha dicho ninguno de los telegramas recibidos, deducen de su contesto los conocedores del país, que las baterías carlistas se situaban para hacer fuego mas acá del citado pueblo de Aja, entre este y el de Vilallovent.

«Aparte de estas noticias telegráficas, recogimos también ayer otras verbales que nos proporcionaron personas llegadas de Ripoll y del valle de Ribás.

Segun ellas, anteayer estaba ya de regreso en Planolss, á la parte de acá del Pirineo, camino de Ribas y Ripoll, uno de los cinco cañones (el mayor) que habían sido trasladados á Puigcerdá estaba inutilizado y es de suponer que era el que fué desmontado por los certeros disparos de las piezas de la villa atacada. Segun decían los mismos carlistas, dos de los cuatro cañones que dejaron aun delante de Puigcerdá, habían quedado también averiados é inútiles para servir, debido á los blancos que les hicieron los de la plaza.

A Ribas habían llegado, también de regreso, varias cargas de municiones que asimismo iban retirando los carlistas, de la parte de Puigcerdá.»

Madrid 13 de Julio.

De La Correspondencia:

La esposa del Pretendiente se propone pasar de Pau á Dax para asistir á la gran reunion de jefes carlistas que va á celebrarse, cuya reunion vendrá á demostrar que las autoridades francesas siguen favoreciendo abiertamente á los partidarios del absolutismo, á pesar de los buenos propósitos que parecen existir en el gobierno francés para el de España.

La facción Marco ha llegado tan mermada á Cantavieja, que los titulados sargentos han tenido que tomar el mando de las respectivas compañías por haber desaparecido casi todos los oficiales.

Un telegrama fechado ayer en Bilbao dice, que los carlistas han apresado 36 liberales de Plencia y 20 de Algorta, y han enviado á un comisionado con fuertes amenazas si la autoridad no les concede libertad de pescar.

Parece que Lizárraga, en vista del recibimiento frio que obtiene

entre los carlistas catalanes, trata de retirarse á Francia.

La «Iberia» al condenar la sanguinaria conducta de Dorregaray fusilando hasta nuestros heridos, dice que el mismo Dorregaray se apartó del alfonsismo cuando pretendió figurar en este partido, porque no obtuvo la suma que exigía.

Noticiosas las facciones de Mora que iban á incorporar á ellas las de Vallés por orden de D Alfonso, se han insurreccionado, negándose á operar mancomunadamente.

De La Igualdad:

Ayer á las cuatro de la tarde ha fallecido en Madrid nuestro bueno y querido amigo Federico Carlos Beltran. Era uno de los republicanos federales mas antiguos y sinceros de toda España: escritor tan distinguido como infelizmente ha terminado una vida de sacrificios y de martirio, consagrada á una idea y á un partido, en la mas terrible pobreza.

Si la historia, que registra los grandes hechos, que llama grandes porque son sonados, descendiera á registrar esas luchas diarias que sostiene una conciencia recta con el deber y la miseria, con la delicadeza y la desesperacion, hallaria algunas tragedias secretas y algunos caracteres sublimes en su sencillez, que eclipsaran nombres que canta la fama, hijos muchas veces de vanidad y torpe ambicion.

La vida de Carlos Beltran es una de estas páginas tristes y amargas, en que el hijo del pueblo en la lucha diaria con los obstáculos materiales, ve gastarse su inteligencia, su corazon y su vida, hasta morir tan desvalido cuanto honrado. En casi todos los periódicos del partido, desde hace muchísimos años, ha colaborado nuestro amigo Beltran; él mismo fundó algunos. El dia del triunfo apenas obtuvo un puesto que cubriese sus necesidades. El tres de enero concluyó primero con su modesto destino y ahora últimamente con él. Su nombre debe servir de honroso timbre á sus desdichados huérfanos, y de ejemplar é inolvidable recuerdo á todo nuestro partido.»

Mahon 17 Julio 1874.

Esta mañana con motivo de haber querido el Ayuntamiento de esta ciudad tomar existencia de las especies sujetas al nuevo impuesto de consumos para exigir el pago del mismo, se han cerrado casi todos los establecimientos de la Rampa de la Abundancia, centro de nuestro comercio. Este acto que, como no podia ménos de suceder, ha llamado en alto grado la atención hasta el punto de ser hoy tema de todas las conversaciones, reconoce al parecer por causa principal el haber sabido nuestros comerciantes que, en ningun punto del continente en donde ha empezado á regir el nuevo impuesto y hasta en la misma capital de la Provincia, se ha practicado el aforo que se pretendía llevar á cabo esta mañana. Además parece que la conducta observada por el Ayun-

tamiento en esta ocasion no ha sido, ni mucho ménos, la que corresponde á una Corporacion cuyo principal encargo es velar por los intereses de sus administrados y dar satisfaccion á estos últimos de todos sus actos.

Sabido es que muchos ó la mayor parte de los artículos sujetos al nuevo impuesto de consumos, pagaron al introducirse el arbitrio que tenia establecido el municipio y que algunos otros de los que entonces adeudaban no figuran ahora en la nueva tarifa. Pues bien piensa la Corporacion municipal, en el caso de llevar adelante el aforo, abonar el arbitrio que pagaron á su introduccion los artículos hoy existentes que se hallan en aquel caso, ó se propone, contra toda ley y todo derecho, hacer caso omiso de esto? Mucho se ha dicho, no sabemos con que fundamento, que esto último era lo mas probable; pero por mas que se diga y se repita nos resistimos á creerlo pues seria el colmo de la iniquidad el cobrar dos veces á un artículo un mismo impuesto. De todos modos lo que debia hacer el ayuntamiento, si procede de buena fé, era reunir á nuestros comerciantes y aclarar este punto en vez de obrar por sorpresa, como lo ha hecho, con lo cual hubiera tal vez evitado el chasco que esta mañana ha recibido.

Dice el impertérrito «Bien Público»:

«Al publicar ayer la lista que nos procuramos de las personas que se nos dijo habían de formar nuevo Ayuntamiento en Mercadal, omitimos involuntariamente el nombre de un concejal que es don Gabriel Villalonga y Andreu; y aunque se susurra si posteriormente vino también la orden de suspender la renovacion del Ayuntamiento de dicha villa, como parece sucedió con el de Ciudadela, no sabemos de fijo lo que haya de positivo en tal asunto; y damos en consecuencia con reserva á nuestros lectores las noticias que corren referentes al mismo.

Hemos procurado averiguar si tiene algun fundamento la renovacion del Ayuntamiento de Ferrerías, de que habla también «El Noticiero», y no dudamos que es pura invencion, ó tal vez buen deseo del colega de que se restablezcan las municipalidades republicano-federales, sus amigos, en toda la isla.»

No hay duda que nuestro amarelado colega que apareció el primer dia tan poco informado en esta cuestion, va demostrando estarlo á lo sumo como si el anunciado cambio de municipios y de Subgobernador le sean cosa propia.

Nosotros, caro colega, no acostumbremos á inventar, eso corresponde á los que desean mantenerse siempre en candelero, y como comprendemos además que no es un lecho de rosas la presente situación, nuestro buen deseo no llega al extremo de que ninguno de nuestros amigos, que lo son todas las personas honradas sin distincion de clases ni de partidos, carguen con tamaña cruz.

¿Lo entiende V., bien hablado colega?

La circunstancia de celebrarse en un mismo dia y contra costumbre las fiestas populares de los pueblos de San Cristóbal y Fornells, hará que dichas fiestas carezcan de la debida animacion en una y otra parte.

Sabido es que la festividad de San Cristóbal es una de las mas concurridas en particular por la gente del campo, pero la novedad de la rogata que segun se dice tendrá lugar en el puerto de Fornells, impedirá cuando ménos que los habitantes de este último pueblo y su contorno concurren al de San Cristóbal, siendo difícil que los de este pueblo y sus cercanías abandonen su fiesta tradicional para trasladarse á Fornells.

Estrañamos, á la verdad, se haya dispuesto que en un mismo dia se celebren ambas festividades en pueblos que pueden llamarse vecinos, y cuya visita mútua de habitantes, unida á la de los forasteros, hacia que en la presente época se vieran ámbos favorecidos.

Nuestro colega «El Bien Público» dice en su número de hoy que tal vez sea el buen deseo de que se restablezcan en toda la isla las municipalidades republicano-federales lo que nos hizo estampar que se decía iba á ser también destituido el Ayuntamiento de Ferrerías.

No, caro colega; como nuestra publicacion no es política sino de noticias y especialmente órgano de los intereses de esta isla, poco nos importa que los individuos que figuren al frente de nuestros municipios pertenezcan á tal ó cual entidad política con tal de que sean personas honradas y decentes.

Pero si tal no es nuestro deseo, lo es si y deseáramos que el colega lo satisficiera, ya que tan bien enterado se muestra; el saber á que se debe el haberse suspendido el orden de destitucion del Ayuntamiento de Ciudadela, pues se susurra, y nosotros estamos tentados á creerlo atendidos ciertos antecedentes, que las manifestaciones de júbilo con que acogió dicha orden la gran mayoría de los habitantes de Ciudadela, haya aparecido ante alguien como una expresion de desagrado contra la misma, y los individuos nombrados para formar la nueva corporacion como unos reaccionarios que iban á levantar entre nosotros la bandera del carlismo.

Dice «El Diario de Barcelona»:

«Escriben de Catanzaro á un periódico italiano que el calor es allí escesivo; seis segadores han fallecido á consecuencia de la insolacion. Las revistas meteorológicas hacen constar que el estío empieza con un rigor excepcional. En Palermo el termómetro Réaumur ha marcado al aire libre 42 grados; en Nápoles 38 y 39; en Roma 32 y 36, en Florencia 37. Si la canícula, dice el diario de que tomamos la noticia, hace aumentar el calor como de ordinario sucede, se llegará á la atmósfera febril fuga en permanencia.»

Cronica Religiosa.

Santo de hoy.

San Alejo confesor.

Santo de mañana.

S. Bruno obispo, Sta. Sinfonosa viuda, y sus siete hijos mártires.

Observaciones Astronómicas, de mañana.

SOL.—Sale á las 4 h. 47 m.—Pónese á las 7 h. 25 m.

LUNA.—Sale á las 8 h. 29 m. x.—Pónese á las 9 h. m. 59 s.

Movimiento del Puerto.

Entrados á libre plática el día 16. De Barcelona y Alcala en 21 horas vapor-correo esp. Menorca de 128 t., cap. D. Antonio Victory, con 22 trip., 41 pas. y varios efectos.—Consignado á D. Juan Tallavull.

ANUNCIOS.

PRECIO FIJO Y BARATO.

En la Tienda del Sr. Gregorio, calle del Castillo n.º 11, se hacen tres días de los géneros existentes que son juéves, viérnes y sábado de esta semana.

Pañuelos batista á 8, á 12 y á 21 céntimos uno. Pañuelos lista de mano á 8, á 12 y á 16 céntimos uno. Pañuelos hilo blanco con senefa morada y de encornada á 17 céntimos uno. Pañuelos hilo blanco muy finos á una peseta uno. Ropas algodón para pantalones á 7 céntimos palmo. Las de hilo para pantalones y trages á 8 1/2 cént. y mas superiores á 10 céntimos palmo. Cortes de pantalon lana á 9 reales plata, á 10, á 11, á 12, á 13, á 14, á 15, á 17, y superiores á 20 reales plata uno. Trages de laneta de 14 palmas á 2 duros, á 2 1/2 y á 3. Colonets dobles á 4 1/2 á 5 1/2 á 6 y el mas ancho á 7 1/2 céntimos el palmo. Llanetas de vestido de señora de 3 palmas ancho á uní columna la cana. Mosolinas de cortinas á 7 céntimos, á 10 y á 20 la de ocho palmas ancho. Llanetas anchas fondo blanc con pich morado y de encarnado á 11 céntimos palmo. Amburgos y madapolams á 4 1/2 y 5 céntimos palmo. Listas amplias de vestits de clase primera á 9 1/2 céntimos palmo. Ropas blancas de fil por camisas á 9 á 10 á 12 y á 14 céntimos palmo.

Para vender.

Lo está el huerto y casa calle San Cárlos, esquina á la de San Juan, propia de D. José Mercadal y Soler. Para su ajuste dirigirse al señor Fábregues, plaza de Espartero n.º 9.

CHOCOLATES

DE LAS FAMILIAS.

De la muy acreditada fábrica Compañía Colonial de Madrid, PREMIADA CON QUINCE MEDALLAS.

En la confitería LA PALMA, calle Adnover n.º 17, se acaba de recibir un gran surtido de dichos CHOCOLATES, incluso en ellos el premiado por SU SANTIDAD PIO IX y el muy fino CHOCOLATE ATEMPERANTE, muy especial para tomar la HOMEOPATIA, para los temperamentos delicados y para viaje: ofrece además la ventaja de poderse gastar crudo, siendo así, aun mas agradable al paladar.

También se acaban de recibir Paquetes de NAPOLITANOS de varias clases, TAPIOCA y SAGU de las Indias, y los muy excelentes CAFES TOSTADOS SIN EVAPORACION AROMA reconcentrados y á precios sumamente ventajosos al comprador.

En dicha confitería se encontrarán frescos CABELLOS DE ANGEL, á 30 céntimos la libra.

ARANJAT á 24 céntimos idem y GASEOSAS EN POLVO á 20 céntimos docena.

Mahon, 1874.—Tip. de B. Fábregues, Castillo, 58.